

Lección 19 - El Evangelio del Reino

Antiguo Testamento y Nuevo Testamento

Al leer la Biblia, muchas personas hacen división principal entre el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. Es común ver que las personas llevan un Nuevo Testamento de bolsillo en lugar de la Biblia completa. Existen muchos cristianos que han leído sólo el Nuevo Testamento y que consideran que el Antiguo Testamento no es importante hoy en día. Sin embargo, esta actitud refleja un entendimiento incorrecto de la palabra de Dios.

El primer versículo en el Nuevo Testamento presenta la primera vez en que el nombre “Jesucristo” aparece en la Biblia: *“Libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham”* (Mateo 1:1). Se presenta a Jesucristo como el hijo de David y el hijo de Abraham. Recordarán de Lecciones anteriores que Dios hizo pactos con Abraham y David en el Antiguo Testamento. Por lo tanto, es claro que el escrito de Mateo está estrechamente conectado con el Antiguo Testamento. El estudiante que ignore el Antiguo Testamento tampoco entenderá la importancia del primer versículo en el Nuevo Testamento.

La conexión entre el Nuevo Testamento y el Antiguo Testamento también se ve claramente en el primer capítulo del evangelio de Lucas. *“Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin”* (Lucas 1:31-33). Cuando Lucas escribe acerca del nacimiento de Cristo, dice que el Señor se sentará sobre el trono de David reinando en un reino eterno. Este es, por supuesto, el Reino prometido en el Antiguo Testamento.

Comenzaremos nuestro estudio acerca de los libros del Nuevo Testamento considerando Mateo, Marcos, Lucas y Juan en esta Lección. Como ya hemos visto, estos libros deben leerse a la luz de las cosas que hemos estudiado acerca del Antiguo Testamento. Por ejemplo, la mayoría de los creyentes al leer la palabra “salvación” pensarán inmediatamente en ir al cielo por la eternidad. Pero noten lo que escribe Lucas: *“Bendito el Señor Dios de Israel, que ha visitado y redimido a su pueblo, y nos levantó un poderoso Salvador en la casa de David su siervo, como habló por boca de sus santos profetas que fueron desde el principio; salvación de nuestros enemigos, y de la mano de todos los que nos aborrecieron; para hacer misericordia con nuestros padres, y acordarse de su santo pacto; del juramento que hizo a Abraham nuestro padre, que nos había de conceder”* (Lucas 1:68-73). Hay muchas cosas a notar en este pasaje:

- a) Se habla de Dios como “el Dios de Israel”.
- b) La nación de Israel es “su pueblo”.
- c) La “salvación” en este pasaje tiene que ver con Israel siendo salvada de sus enemigos.
- d) Lucas está escribiendo acerca del cumplimiento del pacto de Dios con Abraham.

Estamos enfatizando la conexión entre el Antiguo Testamento y los primeros cuatro libros del Nuevo Testamento porque existen demasiados cristianos que leen el Nuevo Testamento como si fuera algo independiente. Habiendo entendido los estudios acerca del Antiguo Testamento en las Lecciones 17 y 18, estamos listos para estudiar Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

El Reino “se ha acercado”

En el Antiguo Testamento, Dios le prometió un reino a la nación de Israel. Sin embargo, Dios no les dijo cuándo vendría este reino. En el libro de Mateo, Dios habla más con respecto al Reino prometido. Juan el Bautista viene predicando “*Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado*” (Mateo 3:2). Dice que el Reino que se había prometido está ahora “cerca” o próximo (Ver también Mateo 4:17 y 10:7). Esto es, por supuesto, a causa del nacimiento del Rey.

La Ley

Hemos visto que la nación de Israel vivía bajo la Ley de Moisés durante los tiempos del Antiguo Testamento. Se les pedía ofrecer sacrificios de animales, guardar los días de fiesta judía, circuncidar a todos los niños, guardar el día de reposo, etc. ¿Sigue en efecto la Ley en Mateo, Marcos, Lucas y Juan? ¿Coinciden estos libros con Romanos 6:14, que dice: “*no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia*”?

No es difícil encontrar una respuesta para la pregunta que hemos planteado: “*No penséis que he venido para abrogar la Ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido*” (Mateo 5:17-18). De este modo, Jesús afirma claramente que la Ley debe observarse en Israel. En Mateo 5:23-24, Jesús habla acerca de alguien que trae su “*ofrenda al altar*”. A menudo se interpretan estos versículos como que enseñan que un cristiano, al orar o adorar, debería parar inmediatamente e ir a reconciliarse con su hermano en caso de haber un conflicto. O sea, que cuando el conflicto esté resuelto, entonces podrá continuar su tiempo en oración y adoración. Sin embargo, estos versículos no hablan de interrumpir el tiempo de oración o adoración. El versículo 24 dice: “*Deja allí tu ofrenda delante del altar*”. La ofrenda de la que se habla en estos versículos se refiere a la entrega del sacrificio al altar que se ve en el Antiguo Testamento. El mandamiento de Cristo no sólo es de reconciliarse con el hermano ofendido, sino también: “*y presenta tu ofrenda*” (versículo 24).

En Mateo capítulo ocho Jesús sanó a un leproso y “*le dijo: Mira, no lo digas a nadie; sino ve, muéstrate al sacerdote, y presenta la ofrenda que ordenó Moisés, para testimonio a ellos*” (Mateo 8:4). Le instruyó al leproso a obedecer los mandamientos de Moisés registrados en el Antiguo Testamento. Cuando Jesucristo estuvo en la Tierra les enseñó consistentemente a los israelitas a obedecer la Ley de Moisés. Mateo 23:1-3 es un registro del Señor instruyendo a sus discípulos a “*guardar y hacer*” todo lo que estaba escrito en la Ley de Moisés, en contraste con los fariseos que eran hipócritas ya que enseñaban a otros a obedecer la Ley, pero ellos mismos no la observaban. Jesucristo no les enseñó a sus discípulos: “No estáis bajo la ley, sino bajo la gracia”. Les enseñó a guardar estrictamente cada punto de la ley.

Un Reino sobre la Tierra

Hemos visto que a los santos del Antiguo Testamento no se les prometió un hogar eterno en el cielo. En lugar de eso se les prometió un Reino perpetuo sobre la Tierra. ¿Se les promete a los creyentes en Mateo, Marcos, Lucas y Juan un hogar en el cielo? ¿O todavía sigue a la vista el Reino sobre la Tierra? “*Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad*” (Mateo 5:5). A los discípulos no se les prometió una herencia en los Cielos, sino sobre la Tierra. Se les enseñó a orar: “*Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra*” (Mateo 6:10). Ellos esperaban que el Reino de Dios viniera a la Tierra.

Ya hemos citado Lucas 1:31-33 en donde leemos que Jesucristo se sentará en “el trono de David su padre”. El trono de David era sobre la Tierra.

Algunos han intentado negar la enseñanza clara de los versículos mencionados arriba señalando que Mateo (3:2, 4:17, 10:7) enseña que los discípulos estarían en un reino en los cielos.

Debe notarse cuidadosamente lo siguiente:

- a) Esta interpretación sería una contradicción de Mateo 5:5; Mateo 6:10; Lucas 1:31-33; etc. Estos pasajes hablan de un reino sobre la Tierra.
- b) La frase en Mateo no es “el reino en los cielos”, sino “*el reino de los cielos*”.
- c) Daniel 2:44 promete que “*el Dios del cielo*” levantará un reino eterno sobre la Tierra. Este reino es establecido por el Dios del cielo y, por lo tanto, es llamado “*el reino de Dios*” (Marcos 1:14-15). Es establecido por el Dios del cielo y, por lo tanto, es llamado “*el reino de los cielos*” (Mateo 3:2). Ambos términos se refieren al mismo reino terrenal prometido en el Antiguo Testamento.
- d) La fuente de este reino es el cielo. Bajará del cielo. Será verdaderamente “los cielos sobre la tierra” (ver Deuteronomio 11:21).

Los libros de Mateo, Marcos, Lucas y Juan no prometen a los creyentes que irán al cielo. A los discípulos se les promete un lugar en el Reino sobre la Tierra.

Preguntas de Repaso, Lección 19 - El Evangelio del Reino

Cierto o Falso

1. ____ El Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento son libros separados y sin relación.
2. ____ Se debería leer el Antiguo Testamento para entender mejor el evangelio de Lucas.
3. ____ El Antiguo Testamento prometía un reino, pero no menciona cuándo vendría este reino.
4. ____ Jesucristo vino a destruir la Ley.

Selección Múltiple

5. Los santos del Antiguo Testamento:
 - a) tenían la promesa de un hogar en los cielos.
 - b) vivían bajo la Gracia, no bajo la Ley.
 - c) tenían la promesa de un reino sobre esta Tierra.
 - d) no ofrecían sacrificios de animales.
6. El libro de Mateo contiene la siguiente frase:
 - a) el reino de los cielos.
 - b) el reino en los cielos.
 - c) el reino es los cielos.
 - d) el reino y los cielos.
7. Según Mateo 1:1, Jesucristo es:
 - a) el que vino a destruir la Ley.
 - b) el hijo de Adán y Abraham.
 - c) el hijo de Moisés y David.
 - d) el hijo de Abraham y David.

Complete la Oración

8. Los evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan son los primeros que aparecen en lo que comúnmente llamamos _____.
9. Los creyentes del Antiguo Testamento vivían bajo _____.
10. Según Lucas 1:31-33, Jesucristo reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su _____ no tendrá fin.